

Diálogo entre sordos

5 B 1

En Ginebra se hallan reunidos los representantes de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, China, Rusia y ^{otros} otros países menores. Entre otros tópicos puestos en crisis, lo está el viejo refrán de que "hablando se entienden los hombres".

En efecto, al reunirse los ministros y embajadores de las naciones participantes, ^{— puesta la cara al muro —} ha podido acreditarse tan solo la discrepancia que les separa.

Estados Unidos trata de impedir que el Sur-este asiático caiga en poder de los comunistas; Gran Bretaña se opone a cualquier medida que entrañe el peligro de extensión de la guerra; Francia pretende evitar que los franceses sean expulsados de Indochina; China aspira a echar a los blancos de Asia; y Rusia a que se prolonguen indefinidamente las hostilidades en el Extremo Oriente. Lo que esa aspiración de las potencias menores no interesa demasiado, sino en cuanto ~~minimiza~~ aquellos planes.

Estados Unidos, al servicio de sus designios, enseñó los dientes y lanzó advertencias que parecían entrañar la virtud del ultimatum. ^{se comovió} ~~Maclean~~ y Dulles ha computado el desaire que ~~acompañe~~ ^{acompañe} al que peca de amagar y no dar. ~~Gran Bretaña~~ Gran Bretaña ha mantenido su posición, a costa de hacer fracasar la política norteamericana y dejar en la estacada a ~~Francia~~ Francia, que no quería que Estados Unidos convirtiera ~~Indochina~~ Indochina en otro frente coreano, porque ello significaba su desplazamiento, no se sabe a punto fijo lo que hoy pretende para mantenerse en el Sur-este asiático, ni cómo podrá lograrlo tras el ^{desquite} ~~desquite~~ de la política norteamericana y la negativa británica a solidificarse en la lucha ^{de} ~~de~~ en Indochina. ^{Las} ~~Las~~ ^{son} ~~son~~ las posiciones ^{en} ~~en~~ claras que se manifiestan en Ginebra ~~de~~ ^{de} China y Rusia. La primera ha adaptado a su continente ^{de} ~~de~~ la doctrina de Monroe: Asia para los asiáticos. Y no es ella sola ^{de} ~~de~~ discursar ^{de} ~~de~~ -de manera singular India e Indonesia- ^{de} ~~de~~ así. Los ~~ministros~~ ministros reunidos en Colombo ^{de} ~~de~~ se acercan al pensamiento chino como un asiático a otro asiático. Rusia va bien servida mientras en Corea ayer, en Indochina hoy, en Formosa u Hong-kong mañana, se lucha, de una parte hasta el último chino, y de la otra hasta los últimos americanos, franceses o ingleses de Asia. A Molotov para lograr su objetivo en Ginebra ^{de} ~~de~~ pronunciar ^{de} ~~de~~ discursos destinados a ^{de} ~~de~~ crear dificultades de procedimiento y ^{de} ~~de~~ hacer ^{de} ~~de~~ discursos ^{de} ~~de~~ para la propaganda, que todos los partidos comunistas del mundo se encargan de repetir, presentando a Estados Unidos y a las ^{de} ~~de~~ occidentales como factores de guerra, y a Rusia y sus aliados como artífices de la paz. Entre tanto, el público norteamericano sigue en la pantalla las

Pero sí lo suficiente para que las armas rebeldes vayan haciéndose ^{dueñas} ~~dueñas~~ del país y los
~~arrojados~~ franceses sean ~~minimizados~~ cada día de un reducto. La política ruso-china en Indochina se
 parece bastante a la empleada por Alemania e Italia cerca de Franco. Le prestaron la
 ayuda indispensable para vencer, pero no la bastante para ~~mantenerse en el poder~~ ^{un triunfo rápido,} porque
 la ^{relanpage} ~~relanpage~~ y podía crearles dificultades.
~~una victoria rápida~~ no les interesaba. Convenía más a los planes totalitarios de en-
 tonces, como a los de ahora, una guerra de usura, que desangre y derrumbe. ^{Y mira al adversario.} Tras la de-
 sesperación ^{y la miseria fue} ~~se predica el comunismo solo.~~ ^{por generación espontánea.} ~~se aplica al caso~~ Entre tanto, los comunistas ~~mantienen~~ ^{han logrado,} la
 lección de ^{lección} ~~Stalin,~~ procurando dividir a los occidentales, lo que en Ginebra ~~mantienen~~
 al menos en muy sustanciales extremos.

Qué va a resultar de todo esto? Solo Dios lo sabe. Nosotros tan solo podemos compu-
 tar, para lamentarlo, la pérdida de ^{la moral,} ~~el realismo como sistema~~ y la des-
 preocupación de los principios como norma. Al Escalogo ha sustituido el Pentagono en
 Washington, mientras en Londres sigue cultivandose la Política de No Intervención, y
 los rectores políticos de París no se resuelven a que sea verdad, ^{libremente} ~~sin reservas,~~ que los
 pueblos tienen derecho a acordar/su propio futuro.

~~Fecha de entrega~~ 6/5/54

И П Р Е В О

БОГЕИИ ДЕ ИНФОРМАЦИОН



БОЛГЕ ПОСТАВЕ И. 24 - БУВБИС (И.Р.)

Официална Българска Енклава

ЕНСКО ДЕЛВ ■ Задължително за всички

Por Javier de IRANZU

10/13
V
54

En Ginebra se hallan reunidos los representantes de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, China, Rusia y varios países menores. Entre otros tópicos puestos en crisis, lo está el viejo refrán de que "hablando se entienden los hombres".

En efecto, al reunirse los Ministros y Embajadores de las naciones participantes, han podido acreditarse tan sólo, hasta la fecha al menos, las discrepancias que les separan.

Estados Unidos trata de impedir que el Suroeste asiático caiga en poder de los comunistas; Gran Bretaña se opone a cualquier medida que entrañe el peligro de extensión de la guerra; Francia pretende evitar que los franceses sean expulsados de Indochina; China espera a echar a los blancos de Asia; y Rusia a que se prolonguen indefinidamente las hostilidades en el Extremo Oriente. Lo que sea aspiración de las potencias menores no interesa demasiado, sino en cuanto son reflejo de aquellos planes.

Estados Unidos, al servicio de sus designios, enseñó los dientes y lanzó advertencias que parecían entrañar la virtud del ultimatum: nadie se conmovió y Dulles ha computado el desaire que acompaña al que peca de amagar y no dar. Gran Bretaña ha mantenido su posición, a costa de hacer fracasar la política norteamericana y dejar en la estacada a los franceses. Francia, que no quería que ^{se} Estados Unidos, convirtiera Indochina en otro frente coreano, ~~pero que ello significaba su desplazamiento~~, no se sabe a punto fijo, ^{cómo lo logrará ni cómo conseguirá} ~~lo que hoy pretende~~ mantenerse en el Suroeste asiático, ~~ni cómo podrá lograrlo tras el desquite de la política norteamericana y la negativa británica a solidarizarse en la lucha de Indochina~~.

Las que se ven claras en Ginebra, son las posiciones de China y Rusia. La primera, ha adaptado a su continente la doctrina de

Monroe: Asia para los asiáticos. Y no es ella sólo en discurrir así: los Ministros reunidos en Colombo -de manera singular India e Indone- sia-, se acercan al pensamiento chino, como un asiático a otro asiáti- co. Rusia va bien servida mientras en Corea ayer, en Indochina hoy, ~~en Formosa y HongKong mañana~~, se lucha, de una parte hasta el último chino y de la otra hasta los últimos americanos, franceses o ingleses de Asia. A Molotof le basta, para lograr su objetivo en Ginebra, con crear dificultades de procedimiento y pronunciar discursos destinados a la propaganda, que todos los Partidos Comunistas del mundo se encargan de repartir, presentando a Estados Unidos y a los restantes occidenta- les como fautores de guerra, y a Rusia y sus aliados como artífices de la paz.

Entre tanto, el público norteamericano sigue en la pantalla las incidencias de la lucha MacCarthy-Pentágono. El Parlamento fran- cés pone en riesgo de crisis a su Gobierno y se baten los héroes de Dien-Bien-Fou.

Un observador situado en Marte, al que fuera dado contem- plar el cuadro, podría pensar que era este un mundo de orates.

Ahí estaba China, aletargada, con sus 500 millones de seres humanos. En lugar de dejarla cocerse en su propia salsa, como aconse- jaba Napoleón, el Occidente le envió misioneros para predicar la fé cristiana, la libertad individual, la soberanía de la conciencia, los derechos de la persona humana y la dignidad que entraña el Mensaje Evangélico. Paralelamente a los misioneros, fueron los comerciantes, los cuales llenaron las costas del Imperio amarillo de pertenencias eu- ropeas, imponiendo en ellas su propio derecho y sus mares de barcos, cuyas bodegas alternaban mercancías y fusiles.

Las luchas entre Rusia y Japón primero y la ocupación japone- sa después, contribuyeron a crear un clima incompatible con el aletar- gamiento ancestral. La lucha entre Chiang-Kai-Chek, amigo de Norteamé

rica, y Mao-Tse-Tung, amigo de Rusia, terminó con la victoria de este último, reduciendo al primero a la insula de Formosa.

La China comunista juega hoy, en Asia, la carta nacionalista, sin dejar por eso de movilizar sus palancas de orden social en un continente en el cual el denominador común suma el hambre, la miseria, el analfabetismo y el atraso. Corea ayer e Indochina hoy, son sectores de lucha de esa gran batalla cuya bandera une a Carlos Marx y a Monroe. La política británica hubiera intentado separarlos. Por eso reconoció a Pekín. Pero Estados Unidos, que fracasó en su empeño de impedir el triunfo de Mao en China, quiere a todo trance cortarle sus caminos hacia el sur, como salió el paso de sus andanzas en Corea. Y esta política, contradictoria con la británica, en lugar de separar en China a Marx y a Monroe, lo que hace es unirlos más cada día, poniendo al servicio de sus comunes designios el inmenso vivero humano amarillo. Francia, que no supo retirarse a tiempo de Indochina -como quería Clemen- ceau-, se encuentra en sandwich entre los dos colosos.

¿Hasta dónde ayudarán China y Rusia a Ho-Chi-Min? Le ayudarán cuanto sea preciso para mantenerlo. No demasiado, porque, a Rusia al menos, le conviene la prolongación de la lucha, para que una endémica sangría reduzca a la impotencia a los países demócratas. Pero sí lo suficiente para que las armas rebeldes vayan haciéndose dueñas del país y los franceses sean arrojados cada día de un reducto.

La política ruso-china en Indochina se parece bastante a la empleado por Alemania e Italia cerca de Franco. Le prestaron la ayuda indispensable para vencer, pero no la bastante para un triunfo rápido, porque la victoria relámpago no les interesaba y podía crearles dificultades. Convenía más a los países totalitarios de entonces, como a los de ahora, una guerra de ^{desgaste} ~~desgaste~~, que desangre, derrumbe y pudra al adversario. Tras la desesperación y la miseria, surge el comunismo, por generación espontánea. Entre tanto, los comunistas aplican al caso

la lección de Lenin, procurando dividir a los occidentales, lo que en Ginebra han logrado, al menos en muy sustanciales extremos.

?Qué va a resultar de todo esto? Sólo Dios lo sabe. Nosotros tan sólo podemos computer, para lamentarlo, la pérdida de la moral, el realismo como sistema y la despreocupación de los principios como norma. Al Decálogo ha sustituido el Pentágono en Washington, mientras en Londres sigue cultivándose la política de No-Intervención, y los rectores políticos de París no se resuelven a que sea verdad, sin reservas, que los pueblos tienen derecho a acordar libremente su propio futuro.

x x x

Han escuchado ustedes la lectura de un artículo escrito por nuestro colaborador Javier de IRANZU y titulado "DIALOGO ENTRE SORDOS".
